

La promesa de los ODM

LOS OBJETIVOS de Desarrollo del Milenio (ODM) son ocho metas de desarrollo internacional que los 192 Estados miembros de las Naciones Unidas y numerosos organismos internacionales acordaron cumplir para el año 2015. Contemplan la reducción de la indigencia y de las tasas de mortalidad infantil, la lucha contra enfermedades como el SIDA y la formación de una alianza mundial para el desarrollo.

Los ODM constituyen un marco para que la comunidad internacional en su conjunto pueda colaborar en pos de un objetivo común: lograr que el desarrollo llegue a todas las personas en todos los lugares del mundo.

A cinco años de la meta, la presente edición de *Finanzas & Desarrollo* evalúa el avance internacional logrado hasta el momento. No hay duda de que la crisis económica mundial retrasó el progreso hacia los ODM. Pero, como señala nuestro artículo principal preparado conjuntamente por personal del Banco Mundial y del FMI, la indigencia está registrando una disminución drástica a nivel mundial; la meta de la educación primaria universal se encuentra al alcance, aunque con dificultades en África y Asia meridional, y el aumento de la matriculación está estrechando la brecha entre los sexos en la educación, con un número históricamente elevado de alumnas terminando el ciclo primario. Con todo, a pesar del buen avance en la lucha contra la mortalidad de los menores de cinco años, un número demasiado alto de niños y madres continúan falleciendo en algunas partes del mundo a causa de enfermedades evitables (véanse el artículo de Melinda Gates sobre las madres, en la pág. 13, y *Bajo la lupa*, sobre los niños, en las págs. 20–21).

Se puede hacer mucho para infundirle nuevo ímpetu al progreso: reavivar y sustentar el crecimiento mundial, adoptar mejores

políticas internas en los países en desarrollo para fortalecer las economías locales, estimular la inversión extranjera directa y el crecimiento encabezado por el sector privado, ampliar el acceso a los mercados de exportación y mejorar la previsibilidad y el monto de los flujos de ayuda.

* * * * *

El segundo tema central de esta edición de *F&D* es una de las consecuencias principales de la crisis financiera internacional: el abrupto desmejoramiento de la situación fiscal de las economías avanzadas, los mercados emergentes de Europa central y oriental, y otras regiones. Mark Horton, del Departamento de Finanzas Públicas del FMI, sostiene que en las economías avanzadas la consolidación debería centrarse en el recorte del gasto, dado que las cargas tributarias ya son elevadas en muchos países. Pero advierte que los recortes no serán fáciles y afectarán a ámbitos políticamente delicados. Nuestro artículo sobre Francia en la página 36, por ejemplo, examina las costosas necesidades de una población que está envejeciendo rápidamente.

Las economías emergentes y en desarrollo se enfrentan a una tarea de ajuste no tan sobrecogedora, pero existen riesgos significativos, particularmente derivados de nuevas turbulencias en los mercados financieros y tasas de interés más elevadas en las economías avanzadas. Sin embargo, pese a la incertidumbre, China, la nación más poblada del planeta, está comenzando a mejorar las jubilaciones y la atención de la salud en una iniciativa que elevará el nivel de vida de más de mil millones de personas.

Jeremy Clift
Director